

Algunas estadísticas de la economía mundial

Un elemento muy útil es el «Global Financial Stability Report», con fecha 10 abril del corriente año, publicado por el Fondo Monetario Internacional, que se puede bajar de internet, que presenta la mayor parte de los datos globales pero, lamentablemente, varios de ellos llegan solo hasta el año 2008.

Veamos algunos números que extraemos del Informe mencionado:

a) El Producto Bruto (PB) mundial llegó en el año 2008 a 61,22 billones de dólares. De este total, a los países de la Unión Europea le correspondían 17,1 billones, a EE.UU. 14,44 billones, a Japón 4,89 billones, a economías emergentes de Asia (entre las cuales China e India) 7,38 billones, a economías emergentes del hemisferio occidental 4,28 billones y cantidades menores para otros países.

b) Las reservas mundiales sin el oro en los bancos centrales llegaba a 7,39 billones de dólares.

c) La cantidad de oro monetario en los bancos centrales se estima en alrededor de 25.000 toneladas. Teniendo en cuenta que en una tonelada entran 33.000 onzas, tenemos: $25.000 \text{ tn} \times 33.000 \text{ onzas} \times \text{u}\$s 1.200 \text{ la onza} = \text{u}\$s 990.000 \text{ millones}$.

d) La capitalización de los mercados accionarios llegaba a 33,5 billones de dólares.

e) La deuda pública en bonos llegaba a 31,6 billones de dólares.

f) La deuda privada en bonos llegaba a 51,7 billones de dólares.

g) El activo de los bancos llegaba a 104,7 billones de dólares.

h) El activo de los bancos, los bonos públicos y privados y la capitalización accionaria llegaba a 221,5 billones de dólares, es decir 3,62 veces el PB mundial. El monto global de derivados a fin de junio del año pasado (2009) llegaba a 604,6 billones de dólares.

Recordemos que a fin de junio del 2008 llegaba a 683,8 billones y a fin de diciembre del 2008 a 547,4 billones.

Del mencionado monto a fin de junio del 2009, tenemos:

a) Derivativos de tipos de cambio por 48,8 billones de dólares.

b) Derivativos de tasa de interés por 437,2 billones de dólares.

c) Derivativos de índices accionarios por 6,62 billones de dólares.

d) Derivativos de commodities por 3,73 billones de dólares.

e) Credit Default Swaps (CDS) por 36,05 billones de dólares.

f) No determinados por 72,26 billones de dólares.

Como se puede observar en las estadísticas anteriores la cantidad de operaciones para asegurar precios se ha incrementado notablemente, aunque a partir de la crisis esos derivados cayeron fuertemente en casi 80 billones de dólares.

De los derivados anteriores nos interesan los Credit Default Swaps (CDS) que, según muchos expertos, han jugado un importante papel en la última crisis internacional del 2008.

¿Qué son los CDS?

Los CDS, o swaps de incumplimiento crediticio, son instrumentos muy modernos y constituyen un contrato bilateral entre un comprador y un vendedor de protección. En este contrato el comprador se compromete a realizar una serie de pagos en el tiempo (primas) y el vendedor se compromete a cubrir parte o el total del crédito asegurado en el caso de que éste no sea cancelado.

Los CDS se han utilizado en el aseguramiento de grandes operaciones crediticias, en el aseguramiento de los paquetes CDO (que vimos más arriba) o también en el aseguramiento de bonos de deuda soberana.

Su monto mínimo es de 10 millones de dólares y pueden ser a 1, 2, 3, 5 y hasta 10 años.

Tiene parecido con los seguros pero a diferencia de estos, en los que existe en forma tangible el bien asegurado (un auto, etc.), en los CDS, no existe nada tangible. Se ha considerado esta innovación financiera como una apuesta, como lo que ocurre en el hipódromo, dado que el apostador no es dueño del caballo, ni de la pista, sólo del boleto.

Semejante a la operatoria de seguros, el comprador paga una prima y a cambio recibe una suma de dinero si el evento de impago especificado en el contrato se produce. De todas maneras, existen diferencias dado que el vendedor no requiere ningún tipo de regulación y no está obligado a mantener ningún tipo de reserva para pagar a los compradores.

Los inversores aseguran el riesgo de sus operaciones, pero también pueden especular sobre la calidad crediticia de la entidad o del paquete de títulos. «Es decir, se apuesta por una ventanilla comprando paquetes de inversiones, obligaciones de deuda colateralizada (CDO) o paquetes de deuda soberana, y por la otra ventanilla se adquieren los seguros CDS en caso de que la operación fracase (default). Esto fue así con las hipotecas subprime, como las de Fannie Mae y Freddie Mac, donde los grandes bancos, junto a comprar los paquetes de valores con respaldo hipotecario (Mortgage Backed Security, MBS), u obligaciones de deuda colateralizada (CDO), los aseguraban con CDS. De esta forma ganaban por la vía normal (el pago de intereses) y también por la vía de impago (el cobro del CDS, o seguro de incumplimiento)».

Como se ha visto en los artículos anteriores, el suponer, como hacen algunos, que el culpable de la crisis es el sistema de mercado o capitalista, es una simplificación que no tiene fundamento. Las causas que generan las crisis tienen mucho que ver con la irracionalidad de las instituciones oficiales, especialmente aquellas que están a cargo de la emisión monetaria.